

el jazz si se ha hecho rey de su ambiente y es la música característica de la danza de nuestra época?

Critiquemos, enhorabuena, la moralidad de nuestras modernas costumbres o la insensibilidad e incontinencia de nuestra sociedad, pero hacer de ello un sistema para anatematizar la música de jazz y no concederle ningún valor artístico no es hacer crítica musical.

—¿...?

—De lo uno a lo otro media un abismo. Creo muy disparatado querer adaptarlo en los conciertos sinfónicos. No diré que alguna vez (como nota curiosa) puede incluirse en algún concierto, pero él queda tan pequeño entre las grandes obras en que estamos acostumbrados, que es mejor no separarla de su ambiente, donde se ajusta a

maravilla. Además, musicalmente hablando, el jazz tiene tantas limitaciones de concepción, de forma, de carácter, de color, de medida, de sonoridad, de técnica y de expresión en general, que en este caso tendremos que decir: Dejad las cosas en su lugar.

Y con esto quedan contestadas tus tres preguntas, amigo «Gene»...

Me ha dejado en plante. Lo justo para estrecharle la mano y darle las gracias por su atención. Tiene mucho por hacer, lo nuestro es superficial y no podemos distraerle... Hemos conseguido lo que queríamos y por nuestra parte le ofrecemos, por ser quién es, la más modesta admiración y profundo respeto.

GENE

Abril de 1946.

¿Qué es la música moderna?

II

PARANGON

Hablé en mi número anterior de una parte de lo que al final podríamos llamar síntesis de la música moderna.

Hoy quisiera demostrar a «inmortalidad» de las obras modernas.

¿Acaso, como se dice, es que no las hay de inmortales? Es muy insubstancial esta pregunta, dado lo elemental que resulta. Pero, ¿quién no estará de acuerdo conmigo, cuando digo que precisamente cuando más fáciles son las preguntas para razonarlas, es tanto menos la atención que se pone en hacerlo? Es muy lógico, pues, que pocos se hayan fijado en no o en si las hay inmortales.

Razonar en alguna cosa, cualquiera

que sea ésta, siendo un apasionado para ello, creo que es un defecto hacer la crítica.

Desde luego, que aquella crítica será parcial y quizá bien pensado no sea tal defecto. Pero... me inclino por lo primero.

Si me pusiera a escribir la crítica, pues, de lo que estoy tratando, caería por tanto en el error. ¡Ni quiero hacerlo ni esta es mi misión!

Decía.... sobre la inmortalidad. Sí, en efecto, en la música moderna ya hay las obras clásicas. Gracias a los que tienen la «virtud» de no encontrar nada bien hecho de lo nuevo, gracias a ellos, la música moderna toma más amplia base.

Aunque en tertulia de café todos, o quizá algunos, hemos ido conociendo las